

Pues quien herido de amor  
llega a golpear a esta puerta  
aunque fuere pecador,  
si lo empuja fiel dolor  
la hallará franca y abierta.

(Jesús-Hostia abrazando el alma Eucarística)

Vén, pues, paloma querida,  
recíbeme, soy tu Pan :  
sueña, pues, con otra vida  
y en mi regazo dormida  
reposa cual otro Juan.

JORGE ARTURO DELGADO  
Presbítero

Pasto, 1913.

## APUNTES SOBRE LA FÁBULA "LA LECHERA"

DE DON FÉLIX MARÍA SAMANIEGO

(*Laitière, milkwoman, lactis venditrix*)

- Llevaba en la cabeza  
Una lechera el cántaro al mercado,  
Con aquella presteza,  
Aquel aire sencillo, aquel agrado,
5. Que va diciendo a todo el que lo advierte :  
—¡ Yo sí que estoy contenta con mi suerte !  
Porque no apetecía  
Más compañía que su pensamiento,  
Que alegre le ofrecía
  10. Inocentes ideas de contento :  
Marchaba sola la feliz lechera,  
Y decía entre sí de esta manera :  
—Esta leche vendida,  
En limpio me dará tanto dinero ;
  15. Y con esta partida  
Un canasto de huevos comprar quiero,  
Para sacar cien pollos que al estío  
Me rodeen cantando el *pío, pío*.

Universidad del  
Rosario

Archivo  
Histórico



- Del importe logrado
20. De tanto pollo, mercaré un cochino ;  
Con bellota, salvado,  
Berza, castaña, engordará sin tino,  
Tanto, que pueda ser que yo consiga  
Ver cómo se le arrastra la barriga.
25. Llevarélo al mercado,  
Sacaré de él sin duda buen dinero :  
Compraré de contado  
Una robusta vaca, y un ternero  
Que salte y corra toda la campaña,
30. Hasta el monte cercano a la cabaña.  
Con este pensamiento  
Enajenada, brinca, de manera  
Que a su salto violento  
El cántaro cayó. ¡ Pobre lechera !
35. ¡ Qué compasión ! ¡ Adiós, leche, dinero,  
Huevos, pollos, lechón, vaca y ternero !  
¡ Oh loca fantasía,  
Qué palacios fabricas en el viento !  
Modéra tu alegría,
40. No sea que, saltando de contento,  
Al contemplar dichosa tu mudanza,  
Quiebre su cantarillo la esperanza.  
No seas ambiciosa  
De mejor o más próspera fortuna,
45. Que vivirás ansiosa,  
Sin que pueda saciarte cosa alguna.  
*No anheles impaciente el bien futuro,  
Mira que ni el presente está seguro.*

FÉLIX MARÍA DE SAMANIEGO

## RESUMEN ORAL DE LA FÁBULA

Una lechera iba muy contenta al mercado, llevando su cántaro a la cabeza. Durante el camino iba formando mil halagüeños proyectos con el dinero que pensaba sacar de la leche, cuando, enajenada, dio un salto, se le cayó el cántaro, perdió la leche y se desvanecieron todos sus proyectos de ventura y felicidad.

## ESTUDIO ANALÍTICO

## Ideas principales

## Ideas secundarias

- |                                                  |                                                                                                               |
|--------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Exposición.<br>Idea de la lechera<br>al mercado. | { 1º Lo que llevaba en la cabeza.<br>2º Modo como iba.<br>3º Razón por qué iba contenta.                      |
| Nudo.                                            | { 1º Lo que pensaba hacer con el<br>importe de la leche.<br>2º Qué quería hacer del importe<br>de los pollos. |
| Proyectos de la<br>lechera.                      | { 3º Lo que se figuraba con el cochino.<br>4º Qué pensaba sacar de él.                                        |
| Desenlace.<br>Su desengaño.                      | { 1º Enajenamiento de la lechera.<br>2º Salto que dio.<br>3º Qué fue de todos sus proyectos.                  |

## CONVERSACIÓN

1. ¿Cómo iba la lechera al mercado? Con presteza, aire sencillo y agrado. 2. ¿Por qué iba alegre? Porque su pensamiento le ofrecía ideas de contento. 3. ¿Qué quería hacer con el precio de la leche? Comprar un canasto de huevos. 4. ¿Qué se figuraba con los pollos que sacaría de los huevos? Que en el estío le rodearían cantando el pío, pío. 5. ¿En qué pensaba invertir el importe de los pollos? En mercar un cochino. 6. ¿Con qué había de engordar el cochino? Con bellota, berza, salvado y castaña. 7. ¿Hasta qué punto pensaba que engordaría? Hasta verle arrastrar la barriga. 8. Y con la venta del cochino ¿qué quería comprar? Una robusta vaca y un ternero. 9. ¿Qué hace la lechera enajenada con este pensamiento? Brinca, de manera que a su salto violento el cántaro cayó. 10. ¿Qué sucedió a la lechera con la caída del cántaro? Perdió la leche, y se desvanecieron todos los planes que había formado. 11. ¿Debemos dejarnos llevar de las fantasías de la imaginación? No; porque muchas veces quedamos burlados. 12. ¿Por qué no debemos ser ambiciosos de mejor o

más próspera fortuna? Porque ninguna cosa de este mundo puede saciar nuestros apetitos. 13. ¿Qué nos enseña esta fábula? Que debemos contentarnos con la posición en que Dios nos ha colocado. 14. ¿Qué cosas podemos desear y ambicionar con toda seguridad? Las que sirven para el bien de nuestra alma. 15. ¿Qué otros verbos significan lo mismo que llevar? Los verbos *transportar*, *conducir*. 16. ¿Qué sustantivo puede ponerse en lugar de *presteza*? Los sustantivos *prontitud*, *brevedad*, *diligencia*. 17. ¿En qué sentido se toma *aire*, en el verso 4º? En el de *apariencia*, *modo*, *figura*. 18. ¿Y *agrado*, en el mismo verso? En el de *afabilidad*. 19. ¿Qué indicaban el *aire sencillo* y el *agrado de la lechera*? Que estaba contenta con su suerte. 20. ¿A qué equivale *apetecer*, en el verso 7º? A tener gana de una cosa, desearla. 21. ¿Qué verbo del verso 11 significa lo mismo que *andar*? El verbo *marchar*. 22. ¿Qué denota la frase *decía entre sí*? Que hablaba en lo interior. 23. ¿Y la locución *en limpio*? Lo mismo que *en sustancia*, y se usa para denotar el valor fijo de una cosa, deducidos los gastos y desperdicios. 24. ¿En qué sentido se usa el adjetivo demostrativo *tanto*, en el verso 14? En un sentido indeterminado, para indicar que se ignora o no se quiere indicar la suma de dinero. 25. ¿Y el sustantivo *partida*, en el verso 15? En el de *cantidad de dinero*. 26. ¿Qué es *canasto*? Una canasta o cesto recogido de boca. 27. ¿Qué es *pío*, en el verso 18? Es la voz que forma el pollo de cualquiera ave. 28. ¿Qué es *importe*? El número o cantidad a que llega lo que se compra o ajusta. 29. ¿Qué denota el adjetivo *tanto*, en el verso 20, y a qué equivale? Denota identidad y equivale a *estos* o *esos*. 30. ¿Qué palabra de este verso vale lo mismo que *comprar*? El verbo *mercar*. 31. ¿El sustantivo *cochino*, del mismo verso, significa una persona sucia o desaseada? Nó; pues designa un animal, que es el puerco o cerdo. 32. ¿Con qué palabra se expresa el ponerse uno muy abultado o corpulento? Con el

verbo *engordar*. 33. ¿Qué significa la expresión *sin tino*, en el verso 22? Significa *sin medida*. 34. ¿Qué es el *tanto*, del verso 23? Es adverbio demostrativo de cantidad. 35. ¿En qué sentido se usa el verbo *sacar*, en el verso 26? En el de *ganar*, *obtener*. 36. ¿Qué adverbio equivale a la locución *sin duda*? El adverbio *indudablemente*. 37. ¿Qué significa la expresión *buen dinero*? Cantidad de efectiva cobranza o mucho dinero. 38. ¿Qué significa el modo adverbial *de contado*? Significa *al instante*, *inmediatamente*. 39. ¿Y será lo mismo *al contado*? Nó; porque éste quiere decir *con dinero contante*. 40. ¿Qué quiere decir *robusto*? Quiere decir *fuerte*, *vigoroso*. 41. ¿Qué es *campana*? Es un campo llano sin montes ni aspereza. 42. ¿Y *monte*? Parte de tierra notablemente encumbrada sobre las demás. 43. ¿Y *cabaña*? Es una casita tosca y rústica. 44. ¿Qué significa *ca-enajenado*? Lo mismo que *fuera de sí*, *embelesado*. 45. ¿Qué verbos de los versos 29 y 32 denotan un movimiento ligero o precipitado hecho con todo el cuerpo? Los verbos *saltar*, *correr*, *brincar*. 46. ¿Qué significa *salto violento*? Salto dado con ímpetu y fuerza. 47. ¿En qué sentido dice el fabulista *pobre lechera*? En el de *infeliz* o *desdichada*. 48. ¿Cómo se usa la expresión *adiós* en el verso 35? Para dar a entender que se reputan por perdidos y arruinados todos los proyectos de la lechera. 49. ¿Qué palabra del verso 36 significa lo mismo que *puerco* o *cochino*? La palabra *lechón*. 50. ¿Qué es la *fantasía*? Es una facultad que tiene el ánimo de representarse imágenes de cosas reales o figuradas. 51. ¿Por qué se dice *loca* a la fantasía? Porque ella forma ordinariamente ideas quiméricas o sin fundamento. 52. ¿Qué frase equivale a *qué palacios fabricas en el viento*? La frase *hacer castillos en el aire*. 53. ¿Y qué significa *hacer castillos en el aire*? Llenarse de lisonjeras esperanzas, sin fundamento alguno. 54. ¿Qué es *cantarillo*, y en qué sentido se toma en el verso 43? Es diminutivo de *cántaro* y se toma en sentido metafórico o

figurado, con relación al cántaro de la lechera. 55. ¿Y no es lo mismo cantarcillo? Cantarcillo es diminutivo del sustantivo cantar. 56. ¿Qué significa saciar? Significa hartar o satisfacer. 57. ¿Qué entiende el fabulista por bien futuro? Los bienes o riquezas que esperamos. 58. ¿Por qué no están seguros los bienes presentes que posee el hombre? Porque puede perderlos en el momento menos pensado.

## NOTAS

I. Verso 2: en este verso, en lugar de cántaro, debería emplearse cántara, porque así se llaman los que se usan para la leche, que son más achatados y anchos de boca; además, la cántara es medida que contiene ocho azumbres, equivalente a 1,613 litros. De cántaro se derivan: cantarera, cantarero, cantarería, encantarar, cantarillo y cantarito.

II. Verso 16. El canasto se distingue de la canasta en que tiene la boca más recogida. La misma diferencia hay entre sus sinónimos cesto y cesta.

III. Verso 20. Mercaré es palabra vulgar y anticuada. De mercar se derivan: merca, mercachifle, mercadante, mercadear, mercader, mercadera, mercado, mercaduría o mercadería, mercancía, mercante, mercantil, mercantilismo, mercantilmente, mercantivo, mercantivol.

IV. Verso 24. Ver cómo se le arrastra la barriga; sería más correcto: ver como le arrastra, porque el verbo arrastrar no es reflexivo.

V. Verso 25. Llevaréalo al mercado. No se debe abusar de la unión de los pronombres con el verbo, cosa que hoy se hace mucho y mal, sobre todo cuando el verbo no es principio de frase. Nada hay tan violento y feo como decir: Cuando díjele lo que ocurría.

VI. Verso 29. Que salte y corra toda la campaña. Campaña sólo se usa hoy en sentido militar: campaña del Norte en 1885.

VII. Verso 35.—¡Qué compasión! Adiós, leche, dinero. Adiós, se escribe en una sola palabra cuando significa despedida; se escribe en dos palabras cuando es la preposición y término: A Dios. Hay por lo menos cuarenta y siete casos semejantes. (Véase Sintaxis, Prosodia y Ortografía, por los Hermanos de las Escuelas Cristianas, páginas 219, 220 y 221).

VIII. Verso 43. Quiebre su cantarillo la esperanza. Su, leemos en todas las ediciones; tal vez debería decir tu.

¿Con qué palabras están expresadas en la fábula las ideas siguientes?

1. Fruto de la encina, del roble, etc. Bellota.
2. Fruto muy nutritivo y sabroso del tamaño de la nuez, y de figura de corazón. Castaña.
3. Col u hortaliza muy común. Berza.
4. Afrecho o cáscara del grano que, después de molido, queda en la harina. Salvado.
5. Licor blanco y opaco que dan las vacas, cabras, etc. Leche.
6. Parte del cuerpo en la que se contienen el estómago y los intestinos. Barriga.
7. Parte del cuerpo que contiene el cerebro, y que está unida a aquél por el cuello. Cabeza.
8. Cría que sacan las aves y particularmente las gallinas. Pollo.
9. Adquirir por dinero el dominio de una cosa. Comprar.
10. Moneda corriente. Dinero.
11. Sitio público destinado para vender, comprar, etc. Mercado.
12. Suerte o circunstancia favorable o adversa en la vida de los hombres. Fortuna.
13. Mujer que vende leche. Lechera.
14. Estación en que hace excesivo calor. Estío o verano.

15. Vasija de barro, angosta de boca, ancha por la barriga y estrecha por el pie. Cántaro.

#### Antónimas

(Se llaman antónimas las palabras contrarias, contrapuestas en su significado; así aumentar y disminuir).

En la fábula *La Lechera* se encuentran las siguientes: llevar, traer; presteza, tardanza; sencillo, doble; agrado, desagrado; decir, callar; contenta, triste; apetecer, disgustar; compañía, soledad; alegre, triste; inocente, culpado; feliz, infeliz; vender, comprar; querer, rechazar; sacar, meter; estío, invierno; rodear, apartar; lograr, malograr; engordar, enflaquecer; tino, desatino; robusta, flaca; cercano, lejano; violento, lento; caer, levantar; pobre, rico; loca, cuerda; próspera, menguada; vivir, morir; ansiosa, dejada; anhelo, desgana; impaciente, paciente; futuro, pasado; seguro, incierto.

#### Homófonas

(Se llaman palabras homófonas las de pronunciación o sonido igual, aunque se escriban de distinto modo).

**Cien.** Diez veces diez.

**Sien.** Cada una de las partes laterales de la frente limitadas por la cola de la ceja, el nacimiento del pelo y las orejas.

**Berza.** Especie de col. Hay también el masculino **berzo**, que significa cuna.

**Versa.** Inflexión de versar, que con la preposición sobre significa tratar de una cosa.

**Vaca.** Hembra del toro.

**Baca.** Caja de cuero, encima de los coches para llevar ropas u otros efectos.

#### Onomatopeyas

(Onomatopeya es la palabra que imita el sonido de una cosa en el vocablo que la significa; verbigracia: **pío, pío**, en el verso 18).

Voces de los animales que mienta la fábula:

Los pollos **pían**.

Los cochinos o lechones **gruñen**.

Las vacas **mugen**.

Los terneros **berrean**.

#### Nociones

La fábula o apólogo es la narración breve de una acción alegórica, en la cual son actores indistintamente: dioses, hombres, animales, plantas y aun otros seres inanimados.

Lo esencial en el apólogo es encerrar una instrucción, un principio general, moral o literario, que naturalmente se desprenda del caso particular que se refiere; esta instrucción o verdad práctica se llama "moralidad," "moraleja" o "afabulación."

Las buenas fábulas son consideradas como la verdadera filosofía de los niños; ya Platón exhortaba a las nodrizas, en el libro segundo de *República*, para que instruyesen con ingeniosos cuentecillos a los tiernos infantes; pero no sólo el niño halla deleite en ellas, sino que también se complace en su lectura el hombre instruido que sabe percibir en ellas una copia exacta de las pasiones y acciones humanas.

El precepto o moralidad contenido en el apólogo puede colocarse indistintamente antes de la exposición, o después del desenlace. Tampoco habría inconveniente en omitirla, siempre que se infiriese, naturalmente, de la simple referencia de la acción.

La fábula es a veces simplemente narrativa, otras veces dramática y dialogada. En el primer caso hace el poeta un relato en su propio nombre; en el segundo, los personajes aparecen como en una escena, y hallan entre ellos el lenguaje que conviene a su naturaleza y el papel que desempeñan.

La verdad práctica exige que, al idear los "caracteres y costumbres" de los animales, se les atribuyan acciones que guarden alguna analogía con sus instin-

tos y cualidades naturales, o con las que la preocupación o la mitología les hubiesen atribuido, pintando, por ejemplo, al perro leal, a la zorra astuta, al león valiente.

El estilo de la narración y del diálogo debese a la naturalidad misma, sin el menor resabio de afectación, y tan candoroso, que nos parezca que el autor cree inocentemente lo que dice; pero al propio tiempo no ha de tener nada de bajo o chabacano.

En cuanto a la versificación, los fabulistas españoles usan toda especie de metros, y sobre todo Iriarte, que hizo gala de ostentar en sus fábulas la variedad y riqueza de la versificación castellana.

Las fábulas pueden ser morales, como las de Samaniego; literarias, como las de Iriarte; políticas, como las de Jérica; ascéticas, como las de Fernández.

#### Análisis literario

*La Lechera* es una fábula moral, escrita en silva; Samaniego se propone en ella mostrar cuán fácilmente el hombre fantasea, y en un quitame allá esas pajas, tantas esperanzas quedan frustradas; esa fábula nos despierta las ideas de contento, al ver cómo "marchaba sola la feliz lechera," forjando en su imaginación castillos en el aire; pero salta con tal violencia y cae el cántaro. ¡Pobre lechera!

Las cuentas alegres se convierten en agua de cerrañas, y el baño en agua rosada en pérdida de tanta esperanza.

La ficción es tan verosímil, que estamos viendo las diversas situaciones de la lechera; oímos los razonamientos; percibimos la armonía imitativa de sonido con el "pío, pío"; la de movimiento al "ver cómo se le arrastra la barriga."

En las notas quedan señalados los defectillos. Termina con la exquisita epifonema:

No anheles impaciente el bien futuro,  
Mira que ni el presente está seguro.

Escrita en estilo sencillo, propio para los niños, quienes en estos cuentecillos encuentran pasto abundante para la inteligencia y para el corazón.

#### Fabulistas más notables

En Grecia, Esopo y Babrio.

En Roma, Fedro.

En Francia: La Motte, Florian, Dutremblay, Boisard, el P. Bouhours, Labailly, Arnault, Andrieu, Viennet, La chambeaudieu, Patru y Fenelón, escribieron fábulas en prosa. La Fontaine eclipsa a todos y es el maestro del género.

En Alemania: Borner, Hans Sachs, Burcard, Waldis, Lutero, Hagedorn, Lichtwer, Gleim, Gellert, Pfeffel y Lessing.

En Inglaterra: Gay y Dodsley.

En Italia: Alberti, Capaccio, Baldi, el presbítero Passeroni, Gerardo del Rossi, Pignotti, el jesuita Roberti, el presbítero Bartola, J. B. Casti, etc.

En España: Samaniego, Iriarte, Fernández, Hartzenbusch, Jérica, Príncipe, Raimundo Miguel, Campoamor, etc.

#### América

México: José Rosas.

Venezuela: don Andrés Bello.

Ecuador: Rafael García Goyena, Quintiliano Sánchez y Juan León Mera.

Colombia: Ricardo Carrasquilla, José Manuel Marroquín, José Caicedo Rojas, Martín Lleras, Luis Vargas Tejada, Felipe Pérez, Rafael Pombo, quien dejó una colección de trescientas fábulas. El señor Jorge Roa, editor de la Biblioteca Popular, publicó en el número 1º veintiocho fábulas de don Rafael; esa muestra es suficiente para barruntar la riqueza del tesoro, o como dice el fin de la noticia biográfica y literaria: "Cuanto a las fábulas y verdades, sirvan estas hojas para hacer presente cuán saludable sería el árbol íntegro a la



generación colombiana que se levanta, cumpliendo el culto designio de la Ley de 1887, a que hicimos referencia."

Parece que el Congreso de 1912 ha expedido una ley que ordena la publicación de todas las obras de don Rafael Pombo. ¿Se quedará escrita?

#### Don Félix María Samaniego

Samaniego, ilustre fabulista, llamado con justicia el La Fontaine español, nació en 1745. Empleó la vida en el fomento de los intereses de su país natal. La colección de fábulas, en número de ciento cincuenta y siete, es muy notable. Al principio mediaron entre Iriarte y Samaniego muy buenas relaciones de amistad; pero quebraron lanzas y mediaron entre ellos folletos que les hacen poco honor. ¿Cuál fue el motivo? Los biógrafos dicen que Samaniego publicó sus fábulas algún tiempo antes que Iriarte; pero las de éste, cuando aparecieron, fueron aplaudidas por el público, de donde se originó la ruptura de sus buenas relaciones.

Samaniego murió en la villa de La Guardia en 1801. No puede negarse que sus fábulas tuvieron y siguen teniendo la mayor aceptación entre maestros y discípulos.

#### Apreciaciones

Las fábulas de Samaniego no están seguramente tan bien escritas como las de Iriarte, ni aplicadas con tanta exactitud y originalidad; pero son más sencillas, más naturales y más a propósito para el común de los lectores.

#### Menéndez y Pelayo

Estas fábulas (las de Samaniego), en mi sentir, son preciosas, y bien pueden entrar en competencia con las de La Fontaine, que se ponen tan por las nubes.

#### Don Juan Valera

No es extraño que Samaniego sea frecuentemente más gracioso y natural; pero si se trata de hacer jui-

cios comparativos, no debe olvidarse que es menos prosaico que Iriarte en ciertas ocasiones, y que nunca pasará de ser un imitador, aunque digno, del célebre fabulista francés, La Fontaine.

#### Don José Coli y Vehí

Para evitar la afectación, dieron en el extremo contrario del prosaísmo, los fabulistas Félix María de Samaniego (1745-1801), servil imitador de La Fontaine, y Tomás de Iriarte (1750-1791), de originalidad e ingenio, de forma descarnada, pero meritísimo del género, por haber creado la fábula literaria.

#### Guillermo Jünemann

#### Compárese :

#### LE CORBEAU ET LE RENARD

Maitre Corbeau, sur un arbre perché,  
Tenait en son bec un fromage.  
Maitre Renard, par l'odeur alleché,  
Lui tint à peu près ce langage :  
"He! bonjour, monsieur du Corbeau,  
Que vous êtes joli, que vous me semblez beau !  
Sans mentir, si votre ramage  
Se rapporte a votre plumage,  
Vous êtes le phénix des hôtes de ces bois."  
A ces mots, le Corbeau ne se sent pas de joie ;  
Et pour montrer sa belle voix,  
Il ouvre un large bec, laisse tomber sa proie.  
Le Renard s'en saisit, et dit : " Mon bon monsieur,  
Apprenez ' que tout flatteur  
Vit aux dépens de celui qui l'écoute."  
Cette leçon vaut bien un fromage, sans doute."  
Le corbeau, honteux et confus,  
Jura, mais un peu tard, qu'on ne l'y prendrait plus.

LA FONTAINE



Universidad del  
Rosario

Archivo  
Histórico

## EL CUERVO Y EL ZORRO

En la rama de un árbol,  
 Bien ufano y contento,  
 Con un queso en el pico  
 Estaba el señor cuervo.  
 Del olor atraído  
 Un zorro muy maestro  
 Le dijo estas palabras  
 A poco más o menos:  
 —Tenga usted buenos días,  
 Señor cuervo, mi dueño:  
 —¡Vaya! Que estáis donoso,  
 Mono lindo en extremo.  
 —Yo no gasto lisonjas,  
 Y digo lo que siento,  
 Que si a tu bella traza  
 Corresponde el gorjeo,  
 Juro a la diosa Ceres,  
 Siendo testigo el cielo,  
 Que tú serás el fénix  
 De tus vastos imperios.  
 Al oír un discurso  
 Tan dulce y halagüeño,  
 De vanidad llevado  
 Quiso cantar el cuervo.  
 Abrió su negro pico,  
 Dejó caer el queso.  
 El muy astuto zorro,  
 Después de haberle preso,  
 Le dijo: señor bobo,  
 Pues sin otro alimento  
 Quedáis con alabanzas  
 Tan hinchado y repleto,  
 Digerid las lisonjas,  
 Mientras digiero el queso.  
*Quien oye aduladores*  
*Nunca espere otro premio.*

FÉLIX MARÍA SAMANIEGO

Esto es una imitación digna y no servil. Sin duda,  
 debe hacerse caso omiso de la incorrección "Tenga us-

ted"... "Vaya que estáis"... porque no es permitido  
 usar tan pronto la segunda persona como la tercera, ha-  
 blando del mismo sujeto.

En las fábulas de Samaniego se encuentran verda-  
 deros modelos de "concisión." Ejemplo:

## LA ZORRA Y EL BUSTO

Dijo la zorra al busto  
 Después de olerlo:  
 Tu cabeza es hermosa,  
 Pero sin seso.  
 Como éste hay muchos  
 Que, aunque parecen hombres,  
 Sólo son bustos.

## Otro cotejo:

## LA CIGALE ET LA FOURMI

La Cigale, ayant chanté  
 Tout l'été,  
 Se trouva fort dépourvue  
 Quand la bise fut venue:  
 Pas un seul petit morceau  
 De mouche ou de vermisseau.  
 Elle alla crier famine  
 Chez la fourmi, sa voisine,  
 La priant de lui prêter  
 Quelque grain pour subsister  
 Jusqu' à la saison nouvelle.  
 «Je vous paierai, lui dit-elle,  
 Avant l'août, foi d'animal,  
 Intérêt et principal.»  
 La fourmi n'est pas prêteuse,  
 C'est là son moindre défaut.  
 «Que faisiez-vous au temps chaud?»  
 Dit-elle à cette emprunteuse.  
 «Nuit et jour, à tout venant,  
 Je chantais, ne vous déplaît-elle?»  
 «Vous chantiez! j'en suis fort aise  
 Eh bien, dansez maintenant.

## LA CIGARRA Y LA HORMIGA

Cantando la cigarra  
 Pasó el verano entero  
 Sin hacer provisiones  
 Allá para el invierno.  
 Los fríos la obligaron  
 A guardar el silencio,  
 Y a acogerse al abrigo  
 De su estrecho aposento.  
 Vióse desproveída  
 Del preciso sustento,  
 Sin mosca, sin gusano,  
 Sin trigo, sin centeno.  
 Habitaba la hormiga  
 Allí, tabique en medio,  
 Y con mil expresiones  
 De atención y respeto  
 La dijo:—Doña hormiga,  
 Pues que en vuestros graneros  
 Sobran las provisiones  
 Para vuestro alimento,  
 Prestad alguna cosa  
 Con qué viva este invierno  
 Esta triste cigarra,  
 Que alegre en otro tiempo  
 Nunca conoció el daño,  
 Nunca supo temerlo.  
 No dudéis en prestarme,  
 Que fielmente prometo  
 Pagaros con ganancias,  
 Por el nombre que tengo.  
 La codiciosa hormiga  
 Respondió con denuedo,  
 Ocultando a la espalda  
 Las llaves del granero:  
 —¡Yo prestar lo que gano  
 Con un trabajo inmenso!  
 Dime, pues, holgazana,  
 ¿Qué has hecho en el buen tiempo?  
 —Yo, dijo la cigarra,  
 A todo pasajero  
 Cantaba alegremente  
 Sin cesar ni un momento.

—¡Hola! ¿Conque cantabas  
 Cuando yo andaba al remo?  
 ¡Pues ahora que yo cómo,  
 Báila; pese a tu cuerpo!

FÉLIX MARÍA SAMANIEGO

Como de gustos nada hay escrito, no ponemos en tela de juicio cuál de estas dos fábulas es mejor, ni queremos estomagar al lector, porque toda comparación es odiosa.

Estos apuntes, sin duda, pueden contener yerros; si los conociéramos, los corregiríamos, porque Samaniego nos enseña en

## LA ALFORJA

En una alforja al hombro  
 Llevo los vicios;  
 Los ajenos delante,  
 Detrás los míos.  
 Esto hacen todos,  
 Así ven los ajenos,  
 Mas no los propios.

También enseña la filosofía popular: "nuestros defectos son eclipses del alma, casi nunca visibles sino a los ojos de los otros."

Finalmente, concluyamos con

## LAS MOSCAS

A un panal de rica miel  
 Dos mil moscas acudieron  
 Que, por golosas, murieron  
 Presas de patas en él.  
 Otras dentro de un pastel  
 Enterró su golosina.  
 Así, si bien se examina,  
 Los humanos corazones  
 Perecen en las prisiones  
 Del vicio que los domina.

FÉLIX MARÍA SAMANIEGO

Terminemos: estos apuntes, muy sumarios, van enderezados a los estudiantes de gramática castellana y

retórica; si logran sacar algún fruto, ya con ello quedamos pagados por el trabajo que nos ha costado el pergeñarlos.

PACÍFICO CORAL

Bogotá, 17 de noviembre de 1912

## IDEALISMO Y POSITIVISMO

(A un admirador de Kant)

El señor Vigil, obispo de Oviedo, en su obra apolo-gética titulada *La Creación*, hace la siguiente observación que, desgraciadamente, no creyó oportuno dilucidar: "Estas dos escuelas (materialismo y positivismo) proceden del escepticismo de Kant y del criticismo hegeliano."

La escuela kantiana, llamada también idealista, parece completamente opuesta a la escuela que encabezó Augusto Comte, y que es conocida con el nombre de escuela positivista. Pero esta oposición es aparente, porque las dos escuelas se hermanan y confunden en su aplicación a las ciencias, produciendo en el estudio de éstas los mismos perniciosos resultados: las dos atacan, aunque con menos fiereza en la forma la kantiana, a la teología, a la metafísica y también a las mismas matemáticas, a pesar de haber colocado a estas últimas en su escala de las ciencias. Y no basta que Kant haya escrito su crítica de la razón pura, para que se le pueda justificar del grosero error positivista, al negar valor científico a la metafísica.

Para probar que el idealismo kantiano lleva al positivismo, expondremos la teoría de Kant sobre "el modo de encontrar la señal para distinguir con seguridad el conocimiento empírico, del conocimiento puro," teoría que se halla en su tratado sobre la razón pura; veremos que tal teoría es una verdad incompleta, y que, en lo que tiene de verdad, es una teoría meramente positivista.